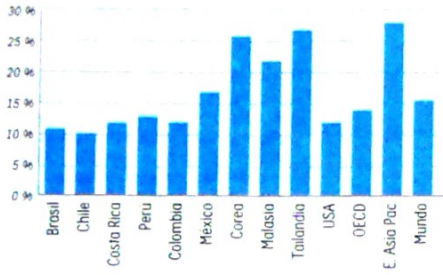
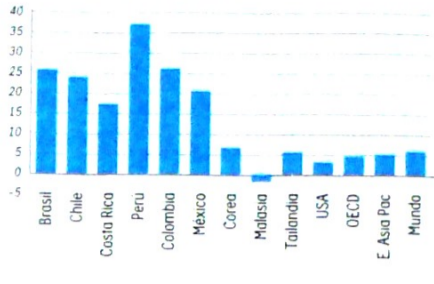


A fondo

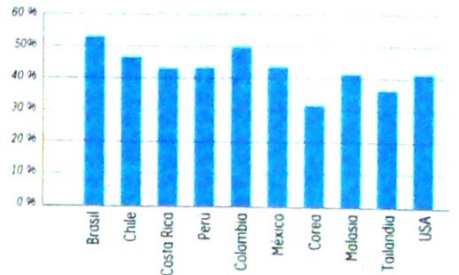
MANUFACTURAS % 7 PIB 2017



DELTA INFLACIÓN 1980 - 2017



GINI



la economía colombiana



El 72 % del crecimiento de América Latina entre 2000 y 2016 se debe al crecimiento de la mano de obra y no de la productividad. FOTO: ÓSCAR FERNANDO ARIZA. EL TIEMPO

VIENE DE LA PÁGINA -12

bierno que en lugar de echar para atrás el proceso de paz, lo acelere, específicamente poniendo a andar el capítulo de desarrollo rural del acuerdo. La paz es también un poderoso agente de desarrollo económico.

La información comparativa internacional sobre PTF no es de fácil acceso. Los datos de la Ocdé sobre PIB PPP (paridad en poder adquisitivo) por hora trabajada y la productividad laboral de las economías (PIB/fuerza laboral) que para la pequeña muestra de países escogidos tienen un coeficiente de correlación entre ellas de 0,99, indicando que miden más o menos lo mismo. La productividad laboral de Estados Unidos es un poco más del doble de la de Corea, que es la más alta en los países examinados, y esta es más o menos el doble de las de Malasia y Costa Rica, y el triple de las de Brasil, Colombia y Perú. América Latina tiene un problema de productividad, y en Colombia este problema es más crítico.

Enemigos del progreso

La desigualdad y la pobreza son un lastre para la economía. Los coeficientes Gini calculados por el Banco Mundial muestran que los tres países asiáticos en la muestra de naciones seleccionadas son los que tienen mejores distribuciones del ingreso. Brasil, Co-

lombia y Chile son los que muestran peores distribuciones del ingreso, y los demás países tienen indicadores (Gini) razonables. Es posible que la mejor distribución del ingreso contribuya a mayor crecimiento. Los indicadores de pobreza extrema también muestran que los tres países asiáticos tienen los mejores resultados. Los peores resultados son los de Brasil y Colombia, seguidos por Perú y México.

La estabilidad

En la muestra seleccionada de países, los que tuvieron menores rangos de dispersión de la inflación (diferencia entre la más alta y la más baja en el período 1980-2017) son los que mayores tasas de crecimiento del PIB per cápita obtuvieron en el mismo período. Esto ratifica la importancia de la estabilidad macroeconómica como requisito para crecer. Respecto a la estabilidad política, es indispensable advertir que las economías latinoamericanas son más estables que las de países de alto crecimiento como Tailandia y Malasia, e inclusive Corea, que tiene que soportar una tensa situación con Corea del Norte, pero estas últimas tienen un récord de estabilidad y consistencia de la política económica, y esta es una prioridad en la agenda de gobierno.

Crecimiento sectorial

Colombia tiene una participación de la agricultura en el PIB de 6,7 por ciento. Al parecer estamos explotando menos de la tercera parte de la tierra cultivable y estamos mal

utilizando una gran parte de la que se explota en la actualidad. Si por lo menos se lograra en los próximos 15 años duplicar la producción agropecuaria, se le sumaría alrededor de un punto porcentual anual al crecimiento del PIB por este concepto. No resolver definitivamente el problema de seguridad en el campo, el de los derrumbes en la carretera de Bogotá-Villavicencio, no hacer las carreteras de penetración al Llano en Casanare y Meta, y seguir posponiendo la de Puerto Gaitán a Puerto Carreño nos está costando, por lo menos, un punto del PIB por año en oportunidades perdidas.

En el caso de la industria manufacturera, se puede observar que países como Corea del Sur u otros de Asia que en un momento no muy lejano de su desarrollo fueron comparables a Colombia, o aun menos desarrollados, han crecido gracias a su diversificación, al aumento de las exportaciones y a un incremento radical de la participación de industria manufacturera en el PIB. Debemos procurar que el petróleo y la minería no inhiban el desarrollo de otros sectores, pero de ninguna manera dejar

pasar oportunidades en minería y petróleo que no atenten contra el medioambiente. Hay que desarrollar productos con mayor valor agregado, producir bienes sofisticados y escasos, para que tengan una demanda efectiva doméstica y externa. Se deben explotar también ventajas comparativas que tiene el país, por ejemplo, en agua y diversidad biológica.

Se ha terminado un ciclo en el que por el aumento de los precios del petróleo descuidamos el desarrollo de otros sectores exportadores y pagamos con creces por no haber sido previsivos y gastarnos la bonanza de precios del petróleo, absteniéndonos de ahorrar para los años de menores pre-

cios que están por terminar. Los productos energéticos y mineros representaban el 28 por ciento de las exportaciones en 1995, por ejemplo, y el año pasado, las exportaciones de estos productos fueron el 50 por ciento del total, mientras que las de la industria y la agricultura sumadas representaron el 37 por ciento del total de exportaciones. Se requiere una mayor participación de los sectores productivos si no queremos seguir sujetos al vaivén de los precios del petróleo. Tenemos que hacer crecer las exportaciones de bienes de origen manufacturero y servicios en este nuevo ciclo que comienza para no depender excesivamente de las exportaciones de productos energéticos y volver a cometer los mismos errores.

¿Qué se necesita?

La presentación que se ha hecho no es inmune a la discusión y a la crítica, ni cubre todo el terreno sobre el tema, pero permite derivar conclusiones que son suficientemente claras para indicar hacia dónde se deben orientar las políticas y los objetivos del Gobierno y del sector privado:

1. La participación de exportaciones en el PIB colombiano es insuficiente. Es necesario aumentar esa participación por lo menos en 10 puntos porcentuales para estar a la altura de Perú y cerca de Chile, y seguir aumentándola. Para alcanzar esto se necesita incrementar la participación del sector manufacturero y los servicios de alta tecnología en el PIB por lo menos en 10 puntos porcentuales, en un futuro no muy lejano, y aprovechar el potencial que tiene Colombia para, por lo menos, duplicar su producto agropecuario. Estas metas serían compatibles con tasas de crecimiento de la economía que permitan duplicar el PIB por habitante en términos reales en los próximos 17 a 20 años. Hay que admitir que ahora va a ser más difícil lograr esto, pues el mundo conspira actualmente contra la globalización y el comercio internacional.

2. Es necesario aumentar la productividad laboral. Para es-

tar a la altura de Chile o Costa Rica tendría que crecer mínimo 70 por ciento y adoptar políticas que reviertan la tendencia descendente de la PTF. Es imperativo cambiar la actitud de los agentes del Estado para que no afecten con sus políticas y sus actuaciones a los más productivos, y hay que buscar la paz y la seguridad en todo el territorio para que no sean blanco del secuestro, la extorsión y el crimen. También es necesario que las agencias del Estado cumplan con sus contratos y con sus obligaciones.

3. La estabilidad macroeconómica es un requisito para que las economías puedan crecer, como lo es que los Gobiernos le den prioridad a la economía en sus agendas de gobierno y que los extremos de espectro político no provoquen inestabilidad sometiendo a la economía a vaivenes innecesarios de política económica o creando la expectativa de que pueden hacerlo.

4. Es necesario hacer crecer la clase media y hacerla sostenible. La desigualdad y la pobreza obstaculizan el crecimiento y el desarrollo de la sociedad.

5. Contrario a lo que se ha hecho en Colombia desde los 80, parece indispensable revisar la estructura tributaria para que el impuesto de renta sea progresivo y no recaiga excesivamente la carga tributaria sobre el consumo. Esto tendría un impacto muy importante en la reducción de la desigualdad.

Un esfuerzo coordinado

La coyuntura actual en la que los gremios y los empresarios apoyan y rodean al Gobierno se presta para que se establezcan nuevas bases, formas e instituciones de colaboración pública y privada, y se comience a trabajar coordinadamente, ojalá incluyendo a los sindicatos, para crear una nueva estructura de producción, diversificar la canasta productiva y exportadora, y eliminar las barreras en productividad que no permiten crecer adecuadamente. Ayudaría mucho no compararnos exclusivamente con América Latina y fijarnos metas más ambiciosas.



“Estamos explotando menos de la tercera parte de la tierra cultivable y estamos mal utilizando una gran fracción de la que se explota”.

CRÉDITO EDUCATIVO
TASA MENSUAL DE **0.79%**
¡Con SOME estudiar sí es posible!
Hasta el 100% de la matrícula.
PREGRADO POSGRADO
ESPECIALIZACIÓN DIPLOMADO
INSTRUMENTACIÓN MAESTRÍA

McNeilus
GET IN.
EL MEJOR EQUIPO
La mejor INVERSIÓN = RENDIMIENTO DURABILIDAD PRODUCTIVIDAD
Línea Nacional: 018000 116 111
repuestosconcretos1@casainglesa.co
equipoallado1@casainglesa.co
CASA INGLESA
LA CASA DE LAS MEJORES MARCAS